

EL MANUSCRITO DE LEDESMA

La Arqueología Submarina suscita cada día más interés, tanto por su importancia histórica como por su atractivo para el gran público.

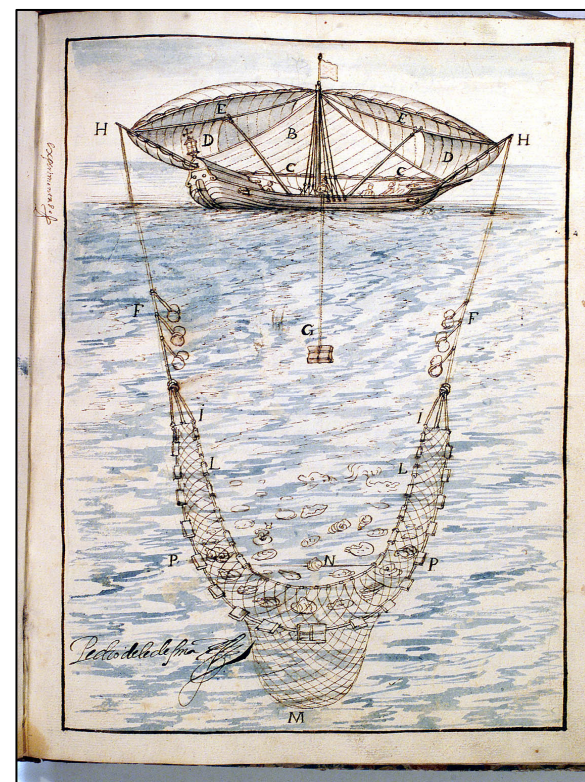
Pero el interés por el rescate de pecios es muy antiguo, tal y como lo prueban documentos como el de Pedro de Ledesma, sobre *Pesca de perlas y busca de galeones*, que se conserva en el Archivo del Museo Naval de Madrid desde 1935, fecha en la que se recibieron los fondos documentales del antiguo Depósito Hidrográfico.

Los primeros datos que conocemos sobre pecios submarinos en España están vinculados al interés que desde el siglo XVI manifestó la Corona española sobre la recuperación de los cargamentos de los galeones procedentes de América, hundidos en aguas del Caribe o incluso España.

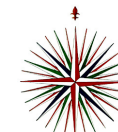
Es precisamente el intenso tráfico marítimo entre España y América, a partir del siglo XVI, junto a los frecuentes hundimientos, y las cargas que desaparecían con los galeones, lo que va a promover importantes inventos submarinos para recuperar la plata y otros objetos de valor de los galeones hundidos.

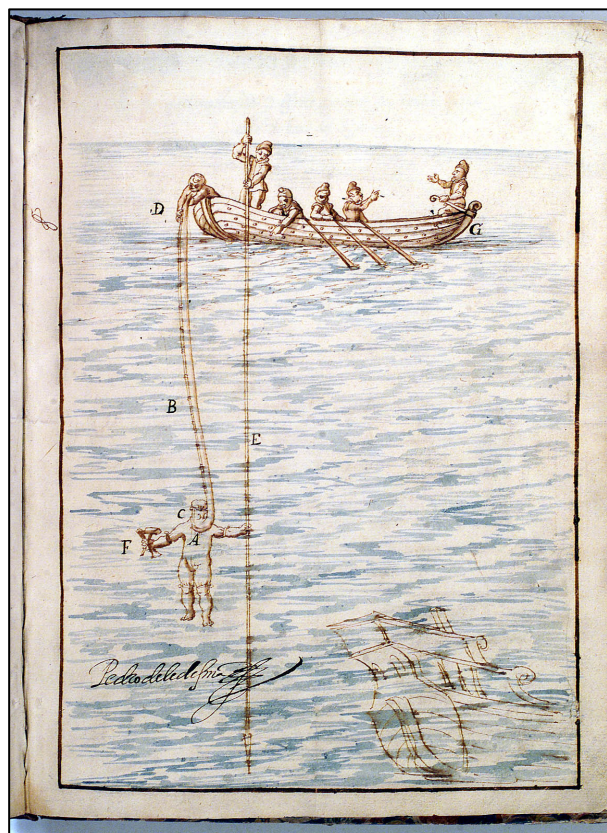
Por otra parte, las técnicas de recuperación submarina de los galeones hundidos o las reparaciones en alta mar bajo la línea de flotación, hicieron cada vez más imprescindible la presencia del buzo a bordo de los buques así como la creación de auténticos "equipos" de recuperación submarina.

El manuscrito de Ledesma, que parece corresponder al año 1623, y que se encuentra entre los tratados dedicados a esta cuestión, consta de dos partes: la primera dedicada a las pesquerías de perlas y titulada *Modo y manera de pescar la ostia en cualquier parte que sea con muy grande facilidad y presteça como se refiere en la relación siguiente*. Esta parte consta de 5 láminas con sus correspondientes descripciones; los dibujos aparecen recuadrados y realizados en tinta sepia con aguada en azules.



La segunda parte titulada *Otro modo y segura invención para que una o dos o mas personas abaxen a el fondo de la mar en parte donde aya diez y seis hasta veinte y cinco braças de agua y que esté tres y quatro oras*. Esta parte es la más extensa del manuscrito y nos acerca a la historia submarina del hombre. En esta colección de grabados deja testimonio de su invento para bajar al fondo del mar entre 27 y 42 metros de profundidad.





Ledesma presenta diferentes ejemplos de levantamiento y rescate de restos náufragos.

Algunas de las técnicas de inmersión mostradas por Ledesma fueron empleadas para la recuperación de los galeones *Nuestra Señora de Atocha* y *Santa Margarita* que naufragaron, en los Cayos de Florida, en 1622;



y a los que el autor se refiere, según puede leerse en nota al pie de la lámina 8: *“esta invención hice yo, el año 1623 los dos cayos de Maticumbé para buscar los planes de los dos galeones con la plata, la Margarita y el galeón de Don Pedro Pasquier, hallé el uno en 3 braças”*



Realizado por: Dra. Carmen Torres López. *Órgano de Historia y Cultura Naval. Subsystema Archivístico de la Armada*



CÁTEDRA DE HISTORIA NAVAL